

RE-EVALUANDO EL APOORTE EDUCACIONAL PROTESTANTE EN LA REGIÓN ¿HACIA DÓNDE VA LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA?

Una mirada desde la experiencia peruana

Donald Smith Kennedy, Rector Universidad SEL, Lima, Perú

Durante cuatro décadas este servidor se ha dedicado a la educación teológica en el Perú. Durante los primeros años la base de actividades fue una congregación presbiteriana en el centro de la ciudad de Cajamarca y se trabajó en varios frentes a través del púlpito, la radio, la librería, las estructuras eclesíásticas, las conferencias y un programa de entrenamiento de predicadores rurales. Después, la base fue el Seminario Evangélico de Lima (SEL) y aquí se han probado todos los puestos de trabajo y muchas formas de proveer educación teológica. Aquí se ha vivido desde adentro el proceso de desarrollo institucional y la creación de redes de educación teológica. Se ha podido visitar también muchas instituciones hermanas en Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Guatemala, Texas, Toronto y el Reino Unido. Se ha podido contemplar los problemas de la educación teológica a través de conferencias, cursos y talleres nacionales e internacionales, y a través de muchos libros, artículos y sitios web.

Lo que más se conoce son las realidades, tareas y desafíos de casa que ponen la agenda para las labores diarias y la visión que se quiere realizar. Durante sus 84 años de existencia el SEL ha pasado por distintas fases que reflejan sus relaciones cambiantes con el protestantismo, o protestantismos, que le dieron origen y lo mantuvieron en existencia. Estas fases están entrelazadas con cambios sucesivos en la relación con el sistema educativo nacional que ha venido desarrollándose en forma accidentada al ritmo de la integración del país en los procesos de globalización. A continuación se presenta un análisis histórico breve de esta experiencia de casa bajo los siguientes títulos: 1) Primeras iniciativas para entrenar obreros, 2) El Instituto Bíblico Peruano, 3) La Escuela Superior de Teología, Seminario Evangélico de Lima, 4) La transformación del seminario en universidad, y 5) La relación de la educación teológica peruana con el protestantismo.

1. Primeras iniciativas para entrenar obreros

John Kessler señala tres estrategias para entrenar pastores que fueron usadas en Perú y Chile durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX. Se entrenaron pastores y obreros a través de seminarios centralizados de nivel superior en las ciudades de Santiago y Lima, a través de institutos descentralizados basados en ciudades de provincia y a través de programas de aprendizaje local bajo la dirección de mentores. De acuerdo a la primera de estas estrategias un seminario presbiteriano funcionó en Santiago, Chile, desde 1886. Fueron entrenados 37 estudiantes pero solamente seis estaban en el ministerio cuando fue cerrado en 1898. Las dificultades incluyeron tensiones entre extranjeros y nacionales, con quejas de liberalismo y falta de interés en la evangelización contra los profesores, y quejas de preparación deficiente, celos por razones económicas, actitudes de soberbia, e inhabilidad para comprender doctrina o principios eclesíásticos contra los estudiantes. Después, se intentó preparar líderes que estudiaban y predicaban a la vez, en programas ubicados en seis centros provinciales. Este programa tampoco prosperó y fue reemplazado por un nuevo seminario en Santiago, organizado por metodistas y presbiterianos juntos, que funcionó desde 1914 hasta la década de los treinta.¹

¹ J.B.A. Kessler Jr., *A Study of the older Protestant missions and churches in Perú and Chile: With special reference to the problems of división, nationalism and native ministry* (Goes, Holanda: Oosterbaan & le Cointre, 1967). Las conclusiones de Kessler presentan resúmenes de los resultados de su investigación

Uno de los esfuerzos iniciales para entrenar obreros para la iglesia en el Perú fue la colaboración entre el escocés Juan Ritchie de la Evangelical Union for South America (EUSA) y Santiago Watson en la iglesia de Negreiros en Lima, a partir de la llegada de Ritchie en 1907. Organizaron un instituto bíblico entre 1910 y 1912 con 14 estudiantes. Dos de ellos, Juan de Dios Guerrero y Juan Virgilio, tuvieron después ministerios itinerantes de gran impacto. El instituto fue interrumpido cuando Watson se retiró por razones de salud. Paralelamente, Ritchie comenzó su revista *El Herald* (1911), y la Imprenta y Librería El Inca (1912). La librería continúa hasta hoy.²

Ritchie fundó también un colegio, la Escuela Diego Thomson, que no prosperó y estuvo a punto de cerrarse cuando quedó sin local y con solamente 28 estudiantes. John A. MacKay de la Free Church of Scotland la reorganizó en 1917 con el nombre Escuela Anglo Peruana. Sus objetivos incluyeron atender a los niños protestantes, influir en la comunidad a través de los niños, satisfacer las necesidades educativas de la causa protestante, sostenerse con recursos propios, enseñar en castellano, y preparar profesores y predicadores para el servicio misionero. El colegio, hoy Colegio San Andrés, se consolidó con plena aceptación de las autoridades de todo nivel. En 1922 tuvo 388 estudiantes y el siguiente año se graduó la primera promoción que completó los estudios de secundaria. Sin embargo, a pesar de su éxito como colegio, nunca llegó a cumplir el último objetivo señalado, de preparar profesores y misioneros.³

El Comité de Cooperación Misionera, después de la conferencia de Panamá en 1916, animó a los misioneros a crear un seminario interdenominacional en Lima. De acuerdo con esta sugerencia Ritchie, MacKay y misioneros metodistas organizaron un instituto bíblico para Lima y Callao entre abril de 1917 y abril de 1919. Se realizó en un colegio de los metodistas bajo la presidencia de MacKay. Las clases fueron nocturnas y dos veces a la semana durante tres trimestres con el objetivo, según Barrera, de “preparar maestros de escuela dominical y obreros para el ministerio de la palabra de Dios”. La clausura se realizó en la iglesia de Negreiros, y se entregaron certificados a seis estudiantes y un diploma a Juan de Dios Guerrero por asistencia perfecta y buen rendimiento. Ritchie dijo, según Barrera, que se tenía que seguir con la labor para “dotar el Perú con un seminario cristiano en orden”. Ritchie se enfermó después y retornó al Reino Unido. El esfuerzo interdenominacional no pudo ser continuado por desacuerdos entre él y los metodistas relacionados con la organización de las iglesias en la sierra. Los metodistas organizaron su propio instituto entre 1921 y 1924 pero esta iniciativa tampoco continuó. En 1927 abrieron una escuela para pastores en Lima con seis estudiantes que, en 1932, fue dotado con un edificio nuevo. La escuela funcionó por un tiempo, sin lograr establecerse, y fue resucitado esporádicamente después.⁴

Len Herniman de la EUSA se estableció en Sicuani en 1925. Fundó un colegio que fue clausurado después del decreto del presidente Leguía en 1929, que prohibió la educación religiosa protestante en colegios públicos y privados⁵. Fundó una iglesia que prosperó y también organizó escuelas bíblicas durante un mes cada año en el caserío quechua hablante de Huantara. El escocés Alex Jardine de la EUSA se estableció en Ayaviri en 1931. Envío estudiantes a la

pero su obra, una tesis Ph.D., es una mina de información pertinente al presente tema. Muchos de los hechos que comentamos, hasta la década de los 1940, son tomados de varios capítulos de esta obra.

² Kessler. Véase también E. Vélchez Blancas, “De Chucuito a Negreiros 1893-1919”, *Renacimiento*, enero-marzo 2005 y Saúl Barrera C., “Exposición del desarrollo de la educación teológica en los años formativos de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP)”. El documento de Barrera es transcripción de una conferencia de diciembre 1977. La versión consultada tiene anotaciones de Juan Boice, profesor del SEL.

³ J.M. MacPherson, *En las raíces de una nación*, (Edinburgh, Scotland: Knox, 1993).

⁴ Kessler, pag.92-5, y Barrera.

⁵ Véase MacPherson, *At the Roots of a Nation, The story of San Andrés School in Lima, Peru* (Edinburgh: The Knox Press, 1993). pag.22-24 en cuanto a este decreto.

escuela bíblica de Huantara en 1932 y comenzó escuelas bíblicas de un mes en 1933 que continuaron anualmente en el caserío de Occubamba. Los misioneros enseñaron en estas escuelas, y otra en Cusco, a través de intérpretes. Más adelante el Nuevo Testamento fue traducido en los dialectos locales de quechua.⁶

En Huánuco, entre 1931 y 1955, funcionó el Instituto Bíblico Rural dirigido por R.B. Clark, misionero norteamericano de la Alianza Cristiana y Misionera (ACM). Antes de ir a Huánuco, Clark lideró un equipo de cuatro misioneros de la denominación, desde 1925, para establecer una obra entre los Campa en la selva. Después de Clark, C. Volstang dirigió el instituto de Huánuco. Las escuelas bíblicas de Cusco, Ayaviri, y Huantara cristalizaron, en 1950, en el programa de tres años de estudio regular para pastores en Sicuani que continúa hasta hoy. Hubo también un Instituto Bíblico Rural del Centro de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), entre 1937 y 1970, en que enseñaron los misioneros Savage, Speed, Patterson y Hill, y un Instituto Bíblico Regional que funcionó entre 1950 y 1959, dirigido por J. Chamorro. Otros institutos también, de diferentes misiones, ayudaron a preparar líderes para la IEP, incluyendo el Instituto Bíblico de Huariaca de la Misión Suiza que se trasladó a Huánuco después; el Instituto Bíblico de Chupaca, Huancayo, de la Misión Germana Peruana; el Centro de Capacitación Bíblica en Andahuaylas de la Misión Los Andes, iniciado en 1974; y el Instituto Bíblico de Betania, iniciado por la Misión SAM y ubicado en Satipo.⁷

En 1930 la EUSA, la ACM, y la Free Church cooperaron para organizar una escuela bíblica en Lima que duró tres meses. Asistieron 27 estudiantes de varias partes del Perú. Durante enero y febrero funcionó en el Colegio Anglo Peruano, y en marzo, en la iglesia IEP de Santo Tomás, La Huaquilla. La iniciativa fue repetida en 1931 en Huánuco con 14 estudiantes y, en 1932, en Muquiyauyo con 36 estudiantes. Los profesores incluyeron a J.A. MacKay, que había salido del Perú en 1926 para trabajar con la Young Men's Christian Association (YMCA), J. Savage, M.G. Aldama, W.M. Montaña, R.B. Clark, C. Volstang y J. Beket.⁸

2. El Instituto Bíblico Peruano

El Instituto Bíblico Peruano (IBP) fue organizado por tres profesores de los institutos ya mencionados. R.B. Clark fue el director y el ex sacerdote español, M.G. Aldama, le acompañó. Aldama había colaborado con Ritchie en la EUSA desde que se conocieron en Londres en 1926.⁹ El tercer fundador fue A.M. Renwick, de la Iglesia Libre de Escocia, sucesor de MacKay en la escuela, ahora colegio Anglo Peruano. El programa regular del IBP comenzó en febrero de 1933 con 8 estudiantes varones. Fue residencial e interdenominacional, y tuvo el objetivo de preparar pastores y líderes para las iglesias evangélicas de todo el país. El primer cuerpo docente fue Clark, su esposa, Aldama, Renwick y Ritchie. También estuvieron W.M. Montaña, ex sacerdote y pastor de la IEP Mandamientos, y R. Delgado pastor de la IEP Santo Tomás, Lima.¹⁰ El IBP funcionó en cuatro locales diferentes en Miraflores, San Isidro y Barranco.

La ACM quiso reubicar el IBP en Huánuco en 1945. Clark rechazó la propuesta y renunció como director de la ACM para continuar con el instituto en Lima, y la ACM se retiró del IBP. Los misioneros querían mantener el proyecto con alcance nacional para la formación de

⁶ Resumen de datos recogidos de varios capítulos de Kessler.

⁷ Kessler y Barrera.

⁸ Kessler y Barrera. Nótese también B.H. Pearson, *El monje que resucitó* (Cochabamba, Bolivia: W.R. Montaña Piper).

⁹ M.G. Aldama *From Roman Priest to Radio Evangelist* (Zondervan, 1946). Aldama fue a Ecuador para trabajar como evangelista radial con HCJB en 1937. Kessler, pag.176-7.

¹⁰ Discurso de R.B. Clark en ocasión de la celebración de su cumpleaños, 75 años. Pablo R. Roffe, Director del IBP, Boletín N° 15, julio-setiembre 1964.

pastores, a un buen nivel académico y con carácter interdenominacional. Sin embargo, no podían financiar el IBP y decidieron reorganizarlo como asociación independiente inscrita en el registro público. El primer consejo directivo se reunió en la Librería El Inca, el 25 de marzo de 1946. Ritchie fue elegido como presidente y él presidió la asociación hasta su muerte en 1952. Fue sucedido por J. McIntosh, Director del Colegio San Andrés. McIntosh fue presidente de la asociación hasta su salida del Perú en 1965. Entre 1956 y 1957 fue reemplazado por Ignacio Zuñiga, el primer presidente peruano de la asociación, y graduado del IBP.¹¹

El IBP fue suspendido durante 1946 mientras Clark fue a los Estados Unidos para juntar fondos. En 1948 se abrió de nuevo con dos internados, para ocho mujeres y quince varones. Los primeros edificios del campus en La Molina fueron inaugurados en 1958, el año de las bodas de plata. En 1954 los misioneros Clark y Roffe tuvieron que decidir entre la ACM y el IBP. Ambos optaron por el instituto, que ahora tenía 45 estudiantes. Clark dejó la dirección pero siguió como profesor. Jardine, organizador de las escuelas bíblicas en Ayaviri, fue nombrado director y dirigió el IBP por ocho años. Fue sucedido por P. Roffe. El IBP continuó hasta 1975 cuando cerró con la graduación de una última promoción.

3. La Escuela Superior de Teología, Seminario Evangélico de Lima¹²

En 1962 el estatuto de la Asociación IBP fue modificado y cambiaron el nombre a Asociación Seminario Evangélico de Lima (SEL). El IBP continuaba mientras se desarrollaba paralelamente una nueva escuela superior, el SEL, que fue registrada con el Ministerio de Educación. Fue adoptada una base de fe, que sigue hoy como la base de fe de la Universidad Seminario Evangélico de Lima (USEL). La admisión al SEL fue restringida a los que habían terminado sus estudios secundarios. Roffe fue nombrado Rector y dirigió el SEL por diez años. Fue sucedido por José Moro y David Jones, ambos por períodos breves. En 1964 un representante del SEL participó en una consulta en Cochabamba, Bolivia donde se propuso la creación de una asociación internacional de acreditación. La propuesta demoró tres décadas para concretarse con el trabajo de la Comisión de Acreditación de la Asociación Evangélica de Educación Teológica de América Latina (AETAL).¹³

En 1965 Roffe y el profesor John Boice presentaron al Consejo de la Facultad un plan curricular con varias opciones. El plan contempló un curso de cuatro años a nivel universitario para el Bachiller en Teología, un curso de tres años para un Diploma en Teología, cursos de dos años para un Diploma en Educación Cristiana o Estudios Pastorales, y un curso de un año para un Diploma en Estudios Religiosos. La decisión de trabajar a nivel superior, tomada hacia el final de la presidencia de McIntosh, enrumbó el SEL hacia su eventual incorporación formal en el sistema universitario, medio siglo después. El mismo año (1965) McIntosh regresó a Escocia y fue reemplazado en la asociación por William MacKay, director del Colegio San Andrés. Clark fue elegido presidente. En 1968 la asociación actualizó su estatuto. En 1970 Clark se retiró y MacKay fue elegido presidente.

R.B. Clark falleció en setiembre de 1975 y se iniciaron tres fondos en su memoria. El primer fondo fue para la construcción de un nuevo edificio con aulas, oficinas, una vivienda, ambientes para la biblioteca y un auditorio. Un segundo fondo fue para la Cátedra Clark, que trajo académicos internacionalmente conocidos al SEL, incluyendo a John Stott, René Padilla (en tres

¹¹Kessler y Libro de Actas, Consejo Directivo, Asociación IBP. La primera directiva fue J. Ritchie, C. MacKay ILE, R. Marshburn, J. Twentyman, J. Savage, H. Dugdale, T. Graham y R.B. Clark.

¹² La información sobre el SEL es tomada de libros de actas de la Asociación SEL, documentos del Consejo de la Facultad y notas de los profesores Boice, Pina y Smith.

¹³SEL optó por estar en AETAL. Representantes del SEL asistieron a eventos de otras agrupaciones continentales de seminarios incluyendo ASIT, ALIET y el Instituto de Excelencia de Overseas Council.

ocasiones), Walter Gisin, Carl Henry y Andrés Kirk. Esta Cátedra se mantuvo entre 1978 y 1982, y la intención original fue publicar las conferencias pero esto no se hizo. Un tercer fondo fue para apoyar a profesores nacionales. Este fondo fue apoyado por la Fundación Urco, por medio de Kessler, entre 1979 y 1994. Este fondo impulsó la capacitación de varios profesores del SEL a través de cursos de posgrado en el Reino Unido y los Estados Unidos.

En 1965 se fundó la Asociación Peruana de Educación Teológica, con Roffé como presidente, pero no se escuchó más de esta asociación. Se intentó hacer algo similar bajo auspicios del Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP), en la década de los noventa, con Oswaldo Fernández, profesor del SEL, como secretario ejecutivo, con el mismo resultado. Después de enviar delegados a ASIT y otras reuniones internacionales, el SEL se hizo miembro fundador de la Asociación Evangélica de Educación Teológica de América Latina (AETAL) y, a través de AETAL, luego recibió apoyo económico significativo de Overseas Council y Mustard Seed Foundation. En 2001, el delegado del SEL fue elegido a la directiva continental de AETAL, en representación de los seminarios de la zona andina, y luego a su Comisión de Acreditación, ocupando estos cargos hasta 2013. Durante este período el SEL fue anfitrión de eventos continentales de AETAL y Overseas Council, estableció una fraternidad peruana de educación teológica y organizó el Instituto de Educación Teológica (IDET) con cursos de gestión para directores de programas de educación teológica. El SEL participó también en el diseño y desarrollo del Doctorado de Educación Teológica (DET), iniciado por AETAL y organizado por el Seminario Teológico Centroamericano (SETECA).

William MacKay presidió la Asociación SEL desde 1970 hasta su retorno a Escocia en 1977. El nuevo presidente fue Félix Calle, un graduado del IBP que ejerció el cargo hasta su retiro por motivo de salud en 1993. Los siguientes presidentes fueron: M. Florit, Free Church, director del Colegio San Andrés (1993-1996), S. Baker, Enlace Latino, antes EUSA (1996-1999), C. Silva, graduado del SEL (1999-2002), O. Sánchez, Cruzada Estudiantil, profesor del SEL (2002-2005), E. Walder, Misión Suiza y luego MAE (2005-2012), T. McIntosh, Asociación de Iglesias Libres ADIEL (2012-2017), y Sung-il Kim, MAE (2017-).

En 1972 la asociación nombró a Héctor Pina Rector del SEL, el primer peruano en este puesto. Pina terminó su doctorado en educación en la Universidad Católica, Lima, e hizo estudios posgraduados de teología en el Westminster Theological Seminary, Filadelfia entre 1975 y 1977. Durante su ausencia fue reemplazado por John MacPherson de la Free Church, profesor del Colegio San Andrés y del SEL. A partir de 1982 se comenzó a construir el Edificio Clark para el auditorio, aulas y biblioteca con donaciones importantes de hermanos en Alemania y otras donaciones más. Se construyeron también cuatro departamentos para estudiantes casados y se adquirió un lote con casa en la urbanización adyacente al campus. Las instalaciones ampliadas demoraron más de una década en completarse y han sido muy útiles.

Pina siguió como Rector hasta 1990 cuando dejó el rectorado para continuar como profesor. En 1985, debido a sus contactos con altos funcionarios del sistema educativo, el SEL fue reconocido por decreto presidencial como Escuela Superior de Teología y adquirió el derecho de otorgar el título Profesional de Teología a nombre de la nación. El decreto formalizó el programa SELADIS, comenzado en 1978, que consistía de un mes de estudios intensivos por año al estilo de las escuelas bíblicas descentralizadas. Formalizó también las tres opciones para el título profesional de Literatura Bíblica, Estudios Pastorales y Misiología, y otras especialidades de posgrado.¹⁴

El SEL no estaba suficientemente bien preparado para manejar la nueva situación con acierto y pronto entró en dificultades serias. La situación fue complicada por las circunstancias críticas

¹⁴ Prospecto SEL 1992, actas SEL y notas de profesores.

que el país experimentaba por el aumento del terrorismo y otros conflictos sociales, la inflación galopante, la fuga de talentos a otros países y gran inestabilidad en todos los estratos sociales. A pesar de todo esto el Departamento de Misiología funcionó bien a partir de diciembre de 1983 y tuvo varios graduados de Licenciatura en Misiología.¹⁵ Hacia fines de 1990, la mayoría de los profesores del departamento se cansó de las tensiones internas del SEL y decidió salir. Los que salieron incluyeron a Samuel Escobar, Rubén Paredes y Stuart McIntosh, autores y líderes muy conocidos, y con ellos salió Víctor Arroyo, Senador de la República y Secretario Ejecutivo del CONEP. La salida de tales profesores debilitó el SEL, afectó su imagen e impactó negativamente en el reclutamiento de nuevos estudiantes por un buen tiempo.

El Dr. Pina había renunciado antes al rectorado y la asociación estaba buscando su reemplazo durante un buen tiempo. Se retiró del cargo pero continuó como profesor. La búsqueda de rector no se concretó y Jürgen Ehrich de la Misión Andina Evangélica (MAE) fue nombrado Rector Interino, primero por dos años y luego a plazo indefinido. El SEL superó las dificultades inmediatas y tuvo sus primeros graduados de Profesional de Teología en 1992. La facultad reformó el currículo a base de un plan único de estudios que eliminó las opciones y, hacia el final de la década, comenzó a emplear más profesores nacionales. El programa de Licenciatura en Literatura Bíblica continuó por varios años pero no fue reconocido por el Ministerio de Educación y fue descontinuado. Ehrich fue Rector hasta su retiro por motivo de salud, al final de 2002 y Donald Smith de la Free Church fue nombrado Rector.

4. La transformación del seminario en universidad¹⁶

El Ministerio de Educación reconocía dos categorías de escuela superior, las pedagógicas y las tecnológicas. El SEL no encajaba en ninguna de las dos y fue clasificada, arbitrariamente, como instituto tecnológico. El Ministerio de Educación no reconocía los títulos de Licenciatura a pesar del decreto presidencial que los autorizó, porque los institutos tecnológicos no podrían autorizar tales títulos. Las escuelas pedagógicas sí podrían hacerlo, pero el Ministerio no aceptó los pedidos del SEL para cambiar de categoría. A partir de 2002 el Congreso de la República comenzó a investigar la situación de la educación superior para reformarla y, en anticipación de cambios favorables en la legislación, el SEL reformó el currículo único entre 2003 y 2004, y extendió el plan de estudios a cinco años. Fue añadido un año de estudios generales previos a los cuatro años de estudios teológicos y ministeriales para nivelar el programa profesional con los planes de estudio de los institutos pedagógicos y las universidades.

La posibilidad de convertir el SEL en universidad estaba de acuerdo con los anhelos de J.A. MacKay, Ritchie y otros, pero no parecía realizable. En 1984, en medio de la tramitación del reconocimiento oficial como Escuela Superior, el Dr. Pina propuso intentarlo pero, después de discutir las posibilidades, la asociación archivó la propuesta. Nuevamente fue discutida por la Asociación SEL en 1987 y 1994 con el mismo resultado. Las circunstancias pusieron el asunto en agenda vez tras vez y la Asociación SEL aprobó en principio, en 2006, el inicio de los trámites. Parecía la única salida después de muchas consultas que incluyeron entrevistas con el Vice-Ministro de Educación, el Presidente de la Asamblea Nacional de Rectores y la Presidente de la Comisión de Constitución del Congreso de la República. La Asociación SEL recibió una recomendación enfática en contra de la propuesta por parte de Overseas Council, en 2008, y tomó el acuerdo de seguir solamente en caso de conseguirse una ley que garantizaba la continuidad del proyecto. Una consecuencia de esta decisión fue que Overseas Council dejó de

¹⁵ Los graduados incluyeron Rafael Torres, Tomás Gutiérrez y Darío López.

¹⁶ Las informaciones en esta sección son recopiladas de varias fuentes internas del SEL y de la USEL. Son fundamentales también los textos de la Ley de Libertad Religiosa (2010) y la Ley Universitaria (2014) y otros documentos oficiales relacionados.

apoyar al SEL. La reforma educativa oficial procedió lentamente y eliminó muchos institutos pedagógicos incluyendo el Instituto Diego Thomson que se pensaba incorporar, inicialmente, en el proyecto de universidad.¹⁷ El SEL sobrevivió la reforma y, gracias a Dios, fue incorporado en el sistema universitario por la Ley de Libertad Religiosa de 2010. La nueva Ley Universitaria de 2014 consolidó la base legal y designó al SEL como universidad.

Una consecuencia desagradable fue el cierre de la escuela superior por el Ministerio de Educación. La decisión truncó los planes de la Asociación SEL de continuar la escuela paralelamente a la universidad y la última admisión de estudiantes fue en 2012. Esta promoción culminó sus estudios en 2015 y espera aún sus títulos, demora que ha ocasionado protesta legítima. El proceso accidentado de transición también ocasionó descontento entre los profesores, el retiro de algunos de ellos y cambios en el personal administrativo. La Asociación SEL se mantuvo firme y se convirtió en la Asociación USEL. Un sector de la población evangélica recibió la transición con entusiasmo y otro lo rechazó rotundamente. Todas las posiciones entre ambos extremos están representadas y se sigue intentando construir una imagen positiva de la nueva universidad.

Durante los más de seis años que han transcurrido desde su ingreso al sistema universitario el SEL ha desarrollado su Estatuto, se ha adecuado a las normas universitarias, y ha creado cuatro facultades nuevas: la Facultad de Ciencias Administrativas, la Facultad de Humanidades, la Facultad de Ingeniería Ambiental y la Facultad de Educación. Las actividades de la Escuela Superior han sido asumidas por la Facultad de Teología que tuvo sus primeros diez graduados en diciembre de 2016 con el grado de Bachiller en Ministerio Pastoral. Hay 130 estudiantes más que han terminado esta carrera y esperan su turno para graduarse. Las dificultades de la transición no terminan todavía, ya que el SEL debe enfrentar el proceso de licenciamiento en noviembre de 2017 para poder desarrollarse plenamente en todas las áreas. El plan estratégico de desarrollo institucional apunta al 2021, el año del bicentenario de la independencia del Perú. Para esa fecha se espera haber creado una universidad de prestigio internacional, plenamente desarrollada, que aporta al desarrollo nacional a través de programas académicos de alta calidad y organizados de acuerdo a perspectivas bíblicas.

Actualmente la USEL cuenta con aproximadamente 300 estudiantes en programas de pregrado, un grupo pequeño de estudiantes de posgrado, y un centenar más en programas de extensión. La situación económica es difícil, con necesidades económicas múltiples; y los retos inmediatos incluyen proveer bases adecuadas para la carrera de los profesores y proveer una infraestructura adecuada para atender a las demandas de una población estudiantil en pleno crecimiento. La USEL tiene que competir con más de cincuenta universidades en Lima Metropolitana, ganar la confianza de sectores amplios de la población evangélica y establecer relaciones sólidas con otras universidades para hacer realidad la visión institucional. No se podrá hacer esto sin mucho trabajo, la ayuda de muchas personas y la bendición del Señor.

La experiencia de la USEL pone a la vista varios temas para el estudio y la reflexión. Muchos proyectos de misioneros en el Perú han promovido la educación y han establecido colegios, muchas veces en relativo aislamiento de las iglesias. Algunas iglesias han tomado iniciativas similares en las áreas de educación, servicios de salud y otros servicios a la comunidad. No obstante, estos esfuerzos del movimiento evangélico en general se han limitado mayormente a evangelizar, organizar cultos y establecer templos, mostrando poco interés en otras actividades. La educación teológica se da en la práctica en muchas formas, por ejemplo a través de sermones, la escuela dominical, programas radiales, material escrito, talleres y cursos, institutos

¹⁷ El Instituto Pedagógico Diego Thomson del Centro Evangélico de Apoyo Pedagógico fue cerrado. Había funcionado por cinco años, de noche, en el Colegio San Andrés y continuó después en local propio con el apoyo de misioneros y donantes suizos.

y seminarios. Sin embargo, muchas de estas actividades tienen poca formalidad y el movimiento evangélico en general ha mostrado poco interés en la construcción de instituciones y la provisión de formación profesional propia, aún en la formación de pastores y líderes.

La unidad evangélica y la producción intelectual evangélica brillan por su ausencia en nuestro continente de tal manera que parece que hay poca esperanza de construir una imagen evangélica de unidad y reflexión serena ante la sociedad latinoamericana en un futuro próximo. ¿Sería realista esperar que una universidad evangélica pueda proveer una plataforma para la discusión alturada de nuestros desacuerdos? ¿Podrá la universidad evangélica proveer un ambiente seguro para tales discusiones sin que el mundo entero nos vea peleando? ¿Podrá la universidad evangélica crear foros para ventilar, dentro de casa, nuestras diferencias sin provocar los enfrentamientos públicos vergonzosos que muchas veces producimos? ¿Podrá la universidad evangélica dedicar talento, experiencia y recursos a la investigación académica seria de nuestros problemas y los problemas de la sociedad, buscando dar soluciones duraderas y servir así a nuestro prójimo? ¿Podrá la universidad evangélica señalar un camino que las iglesias puedan seguir para renovar nuestras culturas nacionales y regionales en vez de seguir promoviéndolas sin mayor reflexión? ¿Pueden la formación teológica y la educación de pastores y líderes evangélicos sobrevivir y prosperar en una universidad evangélica? ¿Necesita realmente universidades propias la comunidad evangélica?

5. La relación de la educación teológica peruana con el protestantismo

El movimiento evangélico peruano tiene precursores protestantes notables que tuvieron mucha influencia por un tiempo en nuestra nación pero que después fueron prácticamente olvidados. Diego Thomson colaboró con el general San Martín, el libertador, para crear un sistema educativo progresista basado en la lectura de la Biblia. El sistema duró por décadas, pero el movimiento evangélico no ha seguido su ejemplo. Francisco Penzotti impulsó a nivel nacional, y con alta visibilidad internacional, la distribución de la Biblia. Su ejemplo ha inspirado varias iniciativas importantes pero son desconocidas hoy por muchos evangélicos. John Ritchie, con muchos otros, desempeñó un rol importante en conseguir el cambio constitucional que garantizó la libertad de cultos en el Perú en 1915. Pocos evangélicos hicieron seguimiento efectivo de esta iniciativa. Pasó casi un siglo desde allí hasta tener una ley de libertad religiosa en nuestro país y cuando se dio la ley, pocos evangélicos le prestaron atención excepto para criticarla. John A. MacKay llevó la reflexión evangélica a las aulas universitarias con gran impacto de tal manera que los nombres que adornan los ambientes del Congreso de la República son los de sus estudiantes, amigos y colegas. Sin embargo, pocos evangélicos han seguido esta ruta para tener influencia pública.

La tarea que nos ocupa es identificar el aporte del protestantismo a la educación teológica en nuestra región para señalar hacia dónde nos está conduciendo. Hemos seguido algunos hilos de la educación teológica peruana y su relación con el sistema educativo del país y acabamos de señalar algunas influencias protestantes que han sido ignoradas por gran parte del movimiento evangélico. Quedan algunas preguntas, para ir terminando: ¿Qué clase de protestantismo trajeron al Perú los misioneros?, ¿Qué relación tuvo este protestantismo con el protestantismo original?, y ¿Cómo cultivar un protestantismo útil en nuestro continente?

¿Cómo fue el protestantismo original? Una primera observación sería que **los reformadores eran las personas más dotadas y mejor preparadas de su generación**. Lutero tuvo 34 años, era monje, profesor universitario, doctor de teología, predicador popular, sacerdote del pueblo, supervisor de once monasterios y autor muy leído cuando entró en controversia con la jerarquía romana. Zwinglio, Calvino y Knox tuvieron talentos, formación académica, liderazgo y también amplia experiencia. Lutero y Melancthon reorganizaron el sistema educativo de más

de 50 de las ciudades-estado alemanas. Calvino comenzó una escuela que creció a 1,200 estudiantes en cinco años y una escuela para pastores que enviaba más de cien predicadores a Francia cada mes. Esta escuela fue, más tarde, la columna vertebral de la Universidad de Ginebra; y la escuela para pastores de Zwinglio fue el antecedente principal para la Universidad de Zürich. ¿Cuántos líderes evangélicos latinoamericanos tienen tales características y han lanzado tales proyectos?

Una segunda observación sería que **los líderes de la Reforma eran expertos en Biblia**. Conocieron el texto bíblico íntima y detalladamente en los idiomas originales. Lutero tradujo el Nuevo Testamento griego, en unas pocas semanas, a un alemán tan popular y efectivo que unificó los diversos dialectos alemanes y estableció un estándar para este idioma que duró siglos. Zwinglio, Calvino y Knox también predicaban y enseñaban en un lenguaje popular, directamente del texto original de las escrituras. ¿Cuántos predicadores latinoamericanos pueden predicar de esta manera, o querrían hacerlo si tuvieran la preparación adecuada?

Una tercera observación sería que **los reformadores eran comunicadores creativos y persistentes que trabajaron duro durante años**. Se reporta que Lutero, durante 1520, fue el autor de la tercera parte de los materiales impresos que circulaban por Alemania. Sus obras completas ocupan 120 tomos en la edición alemana y 75 tomos en la edición inglesa, y contienen varios tomos de correspondencia con los líderes de la sociedad. Las obras completas de Calvino tienen características similares y él produjo varias ediciones de su obra maestra *Institución de la religión cristiana*, refinándola constantemente, durante dos décadas. La obra recoge la erudición de dos generaciones de teólogos y expositores bíblicos del más alto nivel académico, contiene una exposición sucinta de la historia de la iglesia hasta entonces, se difundió internacionalmente, y sigue siendo referencia definitiva para las discusiones teológicas de la época. ¿Quién de los líderes evangélicos latinoamericanos trabaja de esta manera?

Una cuarta observación sería que **los reformadores ganaron la confianza de sus gobiernos y se pusieron a su disposición para el bien común**. El príncipe Federico, que fue en efecto el emperador alemán antes de Carlos V, protegió a Lutero de enemigos sumamente poderosos y le confió la reforma de la economía y legislación del estado. Calvino, extranjero en Ginebra, ganó la confianza del gobierno por su preparación académica como jurista de primer nivel y su gran espíritu de servicio. Knox, profesor escocés exiliado, también tuvo preparación académica de primer nivel. En el curso de sus viajes Knox ganó la confianza de los gobiernos de Inglaterra, Ginebra y Escocia sucesivamente, siendo capellán real en Inglaterra, pastor de los exiliados británicos en Ginebra, y secretario del gobierno revolucionario escocés. Su plan nacional de educación rigió la educación pública en Escocia durante tres siglos.

Una quinta observación sería que **los reformadores temían a Dios más que a los hombres y se entregaron al servicio de Jesucristo y su prójimo con toda su energía y de por vida**. Lutero entregó su vida a Dios cuando entró al monasterio, se dedicó a su preparación académica con toda su energía, y cumplió sus varias responsabilidades de la misma manera. Cuando fue juzgado ante el emperador Carlos V arriesgó su vida para salvar su consciencia y mantener sus principios. Sobrevivió por la gracia de Dios y se dedicó a la causa con aún más energía por el resto de su vida. Los otros reformadores hicieron algo similar. Calvino arriesgó su vida cuando fue a París para corregir las opiniones erradas de Serveto. Knox fue prisionero de galera por estar en el lugar equivocado a causa de sus convicciones; y Zwinglio fue capellán del ejército y murió en una batalla acompañando las tropas.

El carácter y testimonio de los reformadores explica por qué y cómo tuvieron tanta influencia en su generación, y durante siglos después. No fue por su calidad académica, ni por sus opiniones doctrinales, ni por sus interpretaciones bíblicas que hicieron impacto, sino por la combinación de las cualidades señaladas y su entrega completa al servicio de Jesucristo y la extensión de su

reino. ¿Cómo conseguir que nuestras escuelas dominicales, seminarios, colegios y universidades formen hombres y mujeres cristianos de este calibre?

Diego Thomson, Francisco Penzotti, John Ritchie, John A. MacKay y sus esposas tuvieron las cualidades señaladas. El protestantismo que trajeron al Perú fue centrado en las Escrituras, sus vidas fueron entregadas a Cristo, trabajaron sin cesar para el bien común, promovieron la difusión y estudio serio de la Biblia e intentaron cooperar con el gobierno para mejorar el país. Su formación académica fue adquirida en universidades organizadas por personas como los reformadores que señalaron el rumbo para la cultura, legislación, organización política, ciencia y tecnología de sus países. Fueron valientes, persistentes, sacrificaron mucho y se dedicaron a hacer realidad la visión que el Señor les dio. Su ejemplo es digno de imitar y nunca será tarde para intentar hacerlo.